



En el histórico Arsenal de Venecia empezará la esperada gran exposición de Alemanni en la Bienal de Arte. También en la que fuera la antigua base naval, ubicada en el distrito del Castello, participan varios países como Chile.

CITA MUNDIAL DEL ARTE | Directora italiana trabaja a todo vapor

CECILIA ALEMANNI

Lleva temas sensibles a la Bienal de Venecia 2022

La primera mujer italiana en dirigir la Bienal de Arte de Venecia rinde homenaje en su curatorial a la pintora Leonora Carrington. Y, junto a ello, la experta —de sobresaliente trayectoria, directora del Proyecto de Arte del High Line Park en Nueva York— hace un llamado a los artistas a ofrecer alternativas a problemas urgentes como el calentamiento global.

CECILIA VALDES URRUTIA

Los hermosos y viejos galpones del histórico Arsenal de Venecia y los pabellones de países en el Giardini, ubicados a pasos del Gran Canal, no son desconocidos para Cecilia Alemanni (43 años), la primera curadora italiana que asume la dirección de la 59 Bienal de Arte de Venecia. Y si, como escucha y lee, es la primera mujer de Italia en dirigir —recién en el siglo XXI— esta trascendente misión.

La especialista —formada en arte, curatorial y en filosofía, en la Universidad de Milán y en Nueva York— conoce muy bien cada pasillo, cada rincón y cada estrecho canal que conduce a sitios lejanos y a las sedes conocidas de la *Biennale*. Ha participado en curatorias clave: fue la comisaria del pabellón de Italia, en 2017, y el año pasado fue la curadora (en arte) de la muestra interdisciplinaria “Las musas inquietas” que se hizo junto a cine, teatro, arquitectura y música de la *Biennale*, basada en escritos raros relacionados con momentos históricos.

La nueva curadora de la esperada versión de esta Bienal —que debió estar realizándose ahora, pero fue postergada para 2022 por la pandemia— es también, hoy, la directora de desafiantes proyectos públicos en Nueva York. Su aguda mirada y sustanciosa trayectoria —con muestras en el MoMA, la Tate Modern, directora de Art Basel Cities— hacen pensar que primará la calidad y novedad, después de cuatro años sin bienal y luego de una débil y polémica edición pasada. Alemanni vive en Nueva York, desde 2011, donde es la directora y curadora del Programa de Arte del High Line Park, el parque urbano público levantado en una vía férrea elevada en un sector de Manhattan.

Pero su misión para Venecia es su mayor desafío: debe seleccionar a artistas significativos de todo el mundo (conocidos o no) y conformar una gran exposición novedosa y seductora, que contenga las últimas tendencias y que grave en la sociedad bajo un llamado y amplio tema en común. El título de su llamado es “*Il late del sogno*” (“La leche del sueño”), “que surge en homenaje a la artista y escritora surrealista mexicana Leonora Carrington y de un libro suyo”, señala. Aunque más allá de la magia y sueños que subyacen en esas páginas, la investigadora apunta a fragilidades e incertidumbres que está viviendo el ser humano y el medio ambiente. “Pero en donde también la vida se reinventa y se ofrecen infinitas posibilidades”.

“La exposición aspira a ser positiva”

Cecilia Alemanni trae un llamado optimista para la exposición que contendrá propuestas en que se cruzarán el arte, la ciencia, la historia, la literatura, los hechos sensibles de hoy y las disciplinas que estudian la naturaleza y el medio ambiente, comenta el presidente de la *Biennale* Roberto Ciuttot. “Mi intención es dar voz a los artistas para crear proyectos que reflejen sus visiones y de nuestra sociedad”, afirma la experta. La comisaria —nacida en Milán— cuenta que el título de la Bienal, “La leche del sueño”, que se abre el 23 de abril, se inspira en la obra de Leonora Carrington (1917-2011), “cuando la artista mexicana en la década de 1950 imaginó e ilustró misteriosos y tenebrosos cuentos de hadas, pero los pintó primero en las paredes de su casa y después los



Cuatro años se ha esperado para la postergada Bienal de Arte, debido a la pandemia. Las expectativas son altas y se espera que pueda llegar mucho público al encuentro mundial, que marca tendencias (interior del Arsenal).



En el Pabellón central del Giardini habrá seguramente importantes obras de la curatorial de Cecilia Alemanni.

trabajo al que llamó “Leche del sueño”. “Esas historias de Carrington, en un estilo onírico, son también como la alegría de un siglo que impone una presión sobre la identidad... Pero, a su vez, imagina un mundo mágico donde la vida se reinventa...”, señala la investigadora.

La italiana agrega que el llamado curatorial nació también de conversaciones que sostuvo con artistas durante meses. “Surrieron preguntas que no solo evocan este momento histórico, en el que se ve amenazada la supervivencia de la humanidad, sino que también aparecieron con fuerza preocupaciones que han venido dominando las ciencias, las artes y los mitos: ¿Cómo está cambiando el ser humano? ¿Cuáles son las diferencias que separan lo animal, lo vegetal, lo humano? ¿Cuáles son nuestras responsabilidades hacia el planeta que habitamos?”. Se abordará el calentamiento global: la urgente preservación del ecosistema.



Cecilia Alemanni invitará a artistas que muestren “en qué podemos llegar a convertirnos”.

capacidad del arte y de sus artistas”, destaca Roberto Ciuttot.

Ella conoce muy bien el ambiente y a sus más diversos creadores. Lo vive y conversa, además, a diario en su casa: está casada con el reputado curador y crítico de arte, director del New Museum de Nueva York, Massimiliano Gioni, el mismo especialista que dirigió la celebrada versión número 55 de la Bienal de Venecia, en 2013, bajo el llamado “El palacio enciclopédico”. La edición en la que Chile fue representado por Alfredo Jaar y su impresionante y estética obra del Giardini, en donde los pabellones se sumergían y emergían en medio de las aguas del Gran Canal.

Eso fue en el año que Gioni era el máximo referente en Venecia. Hoy la elegida es Cecilia Alemanni quien mantiene, con independencia, su genuina visión del arte. Tal vez algo más experimental que Gioni. Pero ella asegura que incorporará en su bienal “a artistas que saben absorber las preocupaciones de estos tiempos para mostrar en qué y en qué podemos llegar a ser”.

Audacia en High Park Line

La línea curatorial de Cecilia Alemanni se revela y despliega en sus exposiciones y proyectos. Su mirada contemporánea permite dibujar el tipo de obras e imaginar a algunos de los artistas que quizá invite a Venecia (cuya lista oficial aún no existe). En sus muestras y proyectos se observa su inclinación y fascinación por la escultura de hoy y proyectos hechos para el lugar, y también, al citar a una pintora para su llamado curatorial: reivindica el lugar esencial que tiene la pintura.

En 2017, cuando asumió la curatorial del pabellón de Italia no se fue con chicas: expuso obras monumentales *site specific* de artistas como Giorgio Andreotta Calò, quien hizo una laguna para el pabellón que luego debió suspender; invitó a la artista y cineasta italiana Adelita Husni-Bey y a uno de los más enigmáticos “y fascinantes artistas de su generación en Italia”, Roberto Cuogni (1973).

En Nueva York, Alemanni dirigió el espacio “X Initiative”; hizo muestras como la del imitativo escultor e instalador alemán Hans Haake. Y en 2011 fue elegida directora de Proyecto de Arte del High Line Park en donde ha comisariado proyectos de artistas de la talla de la conceptual Barbara Kruger; del gran pintor y grabador Edward Ruscha; invitó a la artista textil Sheila Hicks (quien expuso en el Precolombino); a la inglesa Phyllida Barlow (quien protagonizó el pabellón británico, en 2017, con columnas escultóricas que evocaban el antiguo Egipto). También seleccionó al argentino Adrián Villar Rojas, quien hace obras con elefantes traducidos en grandes volúmenes.

“Rayuela”. Nombres posibles

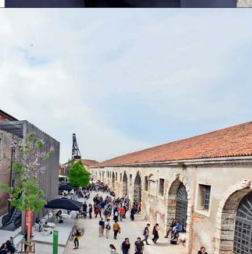
Cecilia Alemanni —cuya apariencia física y vestimenta conservadoras no se conciben con su intensidad y audacia— es, además, la iniciadora del High Line Plinth en Nueva York. Se trata de un reciente programa de obras monumentales que partió en 2019 con “Brick house”, una gran escultura figurativa de una mujer negra realizada por la artista afroamericana Simone Leigh.

Y muy cerca de Chile, en 2018, la curadora italiana asumió el desafío de ser la primera directora artística de “Art Basel Cities”, en Buenos Aires. “El encuentro internacional celebraba el rico ecosistema cultural de esa ciudad”, subraya. Y citando el libro “Rayuela”, de Julio Cortázar, comisarió 18 proyectos de arte por todo Buenos Aires. “Ellos llevaban a saltar por la ciudad, experimentando instalaciones inmersivas, *performances*, esculturas y trabajos pictóricos que hacían dialogar el arte con espacios urbanos e historias de la ciudad”.

Uno de sus artistas estrella fue el italiano Maurizio Cattelan (el autor de palomas-objetos que dispersa en museos y bienales), quien en Buenos Aires hizo un cementerio temporal. Es muy probable que el irónico y crítico Cattelan vuelva y sorprenda en Venecia. También invitó en Buenos Aires a la escultora argentina Luciana Lamotte (autora de volúmenes orgánicos), que apuntan al tema del cuerpo y, entre otros, al estadounidense David Horvitz, quien usa libros de arte, fotografías y *mail art* para su obra. “Se hicieron gestos espectaculares e intervenciones sutiles en parques, edificios abandonados, museos y en la ribera porteña, desde la Boca hasta Palermo, en esa ciudad tan inspiradora como es Buenos Aires”, señaló.

Se podría aventurar que invite a la Bienal de Arte de Venecia a algunos de esos artistas más interesados por la condición humana, por problemas de hoy y del medio ambiente como Kruger o Lamotte. Hasta el momento solo estaría confirmada (aunque no hay lista oficial de la *Biennale*, afirman a “Artes y Letras” desde Venecia) la participación de algunos artistas que representarán a países en los pabellones nacionales. Entre los nombres figura el de Francis Alys en representación de Bélgica: el famoso autor que trasladó un “cerro de arena” en Lima y ha protagonizado numerosas obras y acciones de arte en defensa del medio ambiente.

Se espera la participación de María Eichorn, que representará a Alemania. Aunque sus provocadores gestos conceptuales podrían hacerla desistir, según dice Art Review. El Reino Unido estará con la primera artista de color en su espacio: Sonia Boyce. Mientras Estados Unidos eligió a Simone Leigh: la misma creadora que invitó, antes, Cecilia Alemanni para inaugurar el New York High Line Plinth. Y es probable imaginar que la curadora italiana elija también a esa escultora afroamericana para su gran exposición general en Venecia, la que aborda temas candentes de hoy (entre otros, el “neorrazismo”) y cruzará toda la *Biennale* 2022, desde el Arsenal, pasando por antiguos y abandonados palacios, hasta el evocador Giardini.



Tornado, obra de Francis Alys. El artista que representará a Bélgica advierte del cambio climático.

La curadora se centrará en tres amplias temáticas: “La representación de los cuerpos”; “La relación entre individuos y tecnología”; y las “Relaciones que se entrelazan entre los cuerpos y la Tierra”. Y, a pesar del momento en que surgió esta curatorial, en medio de un mundo desgarrado por la pandemia, sumado a la irreversible crisis climática, Cecilia Alemanni tiene una visión optimista sobre la



Tornado, obra de Francis Alys. El artista que representará a Bélgica advierte del cambio climático.

Novedosos e inquietantes proyectos *site specific* estarían llegando a Venecia.